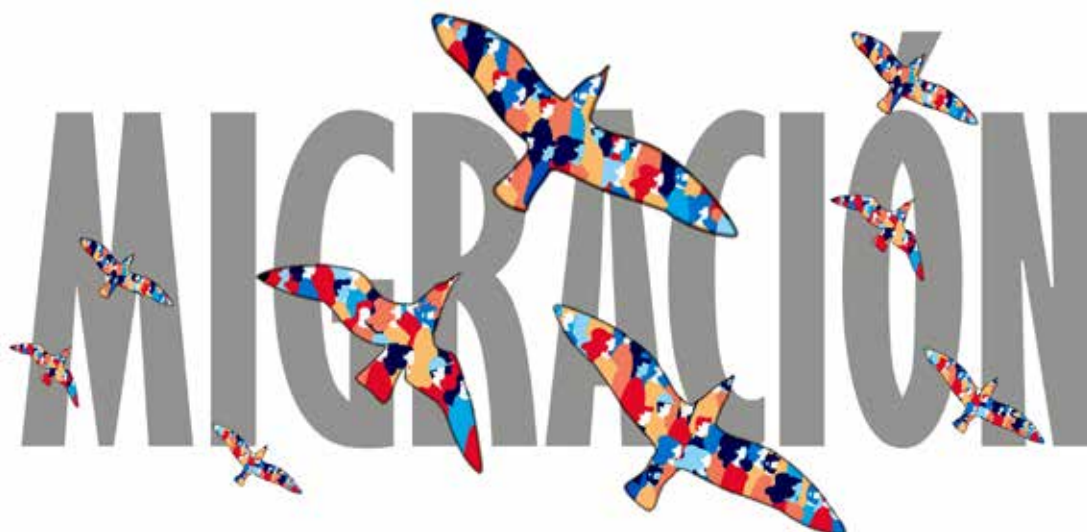






Congregación de los Sagrados Corazones

SU MA RIO

01

EDITORIAL

Desafiados/as por la migración. Valéria Gomes dos Santos, ss.cc. p. 3

02

MIGRACIONES

Israel un pueblo inmigrante. Luz Reyna Velásquez, ss.cc. p. 4

La migración, una prioridad. Gregoria Marín, ss.cc. p. 6

Una dura decisión. Hugo Escalona p. 7

Somos una casa chica, pero con el corazón grande. Graciela Simón, ss.cc. p. 8

Datos sobre la migración en México y de ciudadanos venezolanos en el Perú. p. 11

03

VIDA DE LA CONGREGACIÓN

170 años de las religiosas de los Sagrados Corazones en el Perú.

Raúl Pariamachi ss.cc. p. 12

Acción de gracias. Alicia Mamani, ss.cc. p. 14

Agradecimiento por los 170 años de fidelidad. Sra. Paola Díaz p. 15

170 años de amor en el Perú. Sra. Yuliana Rondón p. 16

Gratitud y compromiso en los 170 años de presencia en el Perú.

Sra. Myriam Ojeda p. 17

170 años de historia y gratitud. Marilyn Céspedes Sobrino p. 25

04

NOTICIAS BREVES - HERMANOS

Comunidad de Montenegro p. 18

Comunidad de Huaripampa p. 19

05

CONTRATAPA

Historia de las hermanas SS.CC. en Brasil p. 20

Hermanos
Provincia Andina

Hermanas
Territorio del Perú-Brasil-México-Bolivia

Responsables
P. Raúl Pariamachi Fonseca ss.cc.
Hna. Valéria Gomes dos Santos ss.cc.



Diagramación y Diseño
Srta. Rosalynn Moreno V.

Impresión
Srta. Delia Amado R.

Redacción
Hna. Graciela Zúñiga ss.cc.

Colaboradores
Hno. Rafael Tacuri ss.cc.
Hna. Juanita Gómez Loayza



Carátula
Sr. Fredy Caballero

Aportes y Sugerencias

secretaria@sscc.pe
secsscpcbm@gmail.com

www.andinasscc.com

DESAFIADOS/AS POR LA MIGRACIÓN

*“Señor quiero preguntarte ¿si lo que he vivido significa algo?
-Un hombre mutilado -Mujeres violadas
¿En qué momento la masacre se convirtió en una aburrida noticia para la gente?
Señor, déjame ir contigo y cruzar las fronteras del mundo.
Señor, aun no tengo mi visa, ni pasaporte.
Señor llévame contigo al cielo, soy un migrante, no me cobres cuota.”*
Ernesto y Vicente

A sí dicen las palabras de uno de los varios poemas de migrantes centroamericanos que pasan por una de las casas de acogida en Saltillo, México. En medio de la difícil jornada que emprenden, expresan su dolor, angustia, miedo y esperanza a través de la poesía y el arte. Se trata de humanizar un camino que se hace deshumano, por los motivos y la manera como se realiza la jornada.

Todo empieza en su tierra natal que, lejos de ser patria acogedora, se vuelve hostil: por la violencia creciente y los conflictos bélicos, por las desigualdades sociales nunca resueltas y la consecuente falta de oportunidades, por las crisis económicas y las amenazas del narcotráfico, por los efectos del cambio climático... Son muchos los motivos que obligan a personas, familias y poblaciones a retirarse de su hábitat, de sus costumbres y tradiciones. Para pensar que el tema de la migración está vinculado con otras tantas problemáticas, que urgen respuestas, aunque sean a largo (o larguísimo) plazo.

El camino y la inserción en otra tierra, también se hace deshumano por las condiciones impuestas, por las leyes cada vez más endurecidas, por la indiferencia y la xenofobia que nos va asaltando a los/as que reciben. Dan lugar a otros desafíos, a preguntas que nos tenemos que hacer, ya no los del otro lado del océano, sino nosotros/as, que habitamos este continente, porque el fenómeno migratorio es (y será) cada vez más constante y cercano a cada uno/a...

En una de sus homilías en que el Papa Francisco exhortaba sobre el tema, nos recordaba el poder de la misericordia y la solidaridad. Contra la indiferencia, que pregunta “¿acaso soy yo guardián de mi hermano/a?” (Gn 4,9), la respuesta está invariablemente en la solidaridad y la hospitalidad. Hospitalidad localizada y solidaridad organizada, desde una política social que se preocupe con el bienestar de todos/as, como bien lo subrayaba Francisco:

“Una política justa es la que se pone al servicio de la persona, de todas las personas afectadas; que prevé soluciones adecuadas para garantizar la seguridad, el respeto de los derechos y de la dignidad de todos; que sabe mirar al bien del propio país teniendo en cuenta el de los demás países, en un mundo cada vez más interconectado.”

Por otro lado, invitaba a vivir la experiencia de acogida a los/as migrantes de una manera enriquecedora, donde la integración sea posible, contrarrestando la ola xenofóbica que emerge en las situaciones donde nos sentimos amenazados/as por lo diferente, tanto los que llegan como y, sobre todo, los que reciben.

Que esta edición del boletín nos ayude a reflexionar, dialogar y disponernos a actitudes concretas ante una situación que es de todos/as: ¡buena lectura!

Valéria Gomes dos Santos, ss.cc.



ISRAEL UN PUEBLO INMIGRANTE

Luz Reyna Velásquez, ss.cc.

En la biblia el pueblo de Israel de generación en generación llevará grabado en el corazón y mente la experiencia de Dios que la ama, socorre, protege, perdona y salva como pueblo nómada, a lo largo de su historia. El Dios del pueblo de Israel claramente se coloca como aquel que defiende al forastero pobre, al inmigrante que no tiene nadie quien le defienda.

En hebreo el término Ger describe al extranjero como inmigrante al pueblo de Israel en Egipto. El Ger es aquel que ha abandonado su patria debido a cuestiones políticas, económicas u otros motivos similares, y sale de su tierra en busca de una comunidad en la cual se sienta protegido. “Dios de nuestros padres... escuchó nuestras súplicas, y vio la miseria, los trabajos y la opresión de que éramos víctimas..., nos sacó de Egipto” (Dt, 26, 7-8)

Israel fue un pueblo frecuentemente inmigrante y dentro del pueblo de Israel había extranjeros, como pueblo conocen y vivieron en carne propia las carencias, necesidades básicas, hambre, sed, enfermedades, asaltos, peligros, humillaciones, discriminación, nostalgia de sus costumbres propias que han padecidos como arameos errantes. “Debes tú mostrar amor por los extranjeros, porque también tú fuiste extranjero en Egipto” (Dt 10, 19).

Un pueblo arameo y errante: El credo de identidad del pueblo de Israel es “Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y se estableció como extranjero (Dt 26,5). Desde principio de la historia de salvación, relata el Antiguo Testamento la historia de los patriarcas; Abraham, Isaac y Jacob, junto con sus familias, salen de sus hogares por falta de alimentos para establecerse temporalmente en diferentes lugares: en Egipto (Génesis 12,42-46), el Neguev (Génesis 20), y Filisteia (Génesis 26). En otras palabras, la historia de Abram y sus descendientes nació de la migración (Génesis 23:4; Deuteronomio 26:5). Otros personajes del AT son forzados a salir de sus hogares. Jacob huye de Esaú y vive por un tiempo en Harán con Labán y su familia



(Génesis 27-31). José es traicionado por sus hermanos y es vendido como esclavo (Génesis 37). Moisés escapa de Egipto para evitar ser juzgado por matar a alguien. Se casa con una madianita.

En el tiempo de exilio sufren el desplazamiento forzado militarmente, durante el periodo llamado de los jueces, fueron sometidos por pueblos extranjeros, después de la monarquía, fueron sometidos por los asirios, los babilonios, los persas, los griegos y, finalmente, los romanos. Esta experiencia dolorosa del cautiverio, extranjero en otras tierras les ayudara a identificarse más con sus raíces y sobre todo afianzar más su fe en su Dios que siempre ha caminado junto con su pueblo lo cual les dará certeza absoluta de que su Dios nunca les ha abandonado. “A orillas de los ríos de Babilonia estábamos sentados y llorábamos acordándonos de Sión... como cantar al señor en tierra extranjera” (Sal. 137,1-4).

El rey de Asiria (745-727a.C) utiliza la estrategia de desplazar poblaciones de un lugar a otro para evitar rebeliones y fortalecer su poder. Así, Sargón II, sucesor de Salmanasar, hijo de Tiglat-piléser, al tomar las ciudades de Samaria (722 a. C.) se llevó cautivos a Mesopotamia a un gran número de habitante del reino de Israel (la parte norte del estado monárquico) (2Re18.11) y así mismo trasladó cautivos de otros pueblos para habitar

la parte conquistada (2Re. 17,24). Esta mezcla de población arrastraría problemas de discriminación dentro del mismo pueblo judío por siglos.

Babilonia fue el otro imperio que practicó la deportación. El exilio en Babilonia bajo Nabucodonosor va desde 597 hasta 538 a.C. El texto bíblico registra varias deportaciones del reino de Judá (la parte sur del estado monárquico) hacia Babilonia. Desde la realeza, nobleza y gente acomodada, hasta parte del pueblo (Cf. 2Re. 24,12-17; 2Re.25,8-21; Jer. 39,8-10; 52,28). Los más pobres, campesinos, se quedaron en Judá. Según el profeta Ezequiel (3,15) había exiliados instalados en Tel Abib, junto al río de Kebar, las zonas abandonadas o devastadas.

Hay otras migraciones violentas además de las dos anteriores. Alejandro el grande, y después el rey Tolomeo I, llevaron judíos de Samaria como prisioneros del rey y esclavos de sus soldados. A Roma fueron llevados en diversas ocasiones, muchos prisioneros judíos: por Pompeyo, luego por Soso, un general romano, y por Tito con la toma de Jerusalén y la destrucción definitiva del Segundo Templo. En estos casos se trató de prisioneros de guerra, vendidos como esclavos en Roma.

La diáspora se fue formando de los judíos ya diseminados en Oriente y Occidente por los desplazamientos forzados, muchos otros emigraron de sus tierras a los grandes centros urbanos en busca de una mejor condición de vida. Ellos eran sobre todo comerciantes y artesanos, o mercenarios de guerra. Con la llegada del Imperio Romano se dio una decadencia social y cultural de los judíos habitantes de las ciudades griegas, especialmente de Egipto. Roma se tornó entonces en un centro importante para la diáspora. Por la fuerte influencia romana hasta la palabra diáspora fue sustituida por paraikia, que significa extranjero, inmigrante, peregrino. Pedro es enviada a los extranjeros (parepedemois) de la diáspora (diasporas) de Ponto Galicia, Capadocia, Asia y Bitinia (1P.2,4-6; Stg. 1,1).

En el Nuevo testamento: Jesús empezó su vida como inmigrante. La familia de Jesús se vieron forza-

dos a huir de Egipto cuando él era un niño pequeño para evadir la masacre planeada por Herodes “José se levantó de noche, toma al niño y a su madre y partió hacia Egipto donde permaneció hasta la muerte de Herodes” (Mt 2,13).

Por otro lado en su enseñanza Jesús se involucraba constantemente con aquellos que eran diferentes y despreciados. De especial importancia es su interacción con los samaritanos, un pueblo detestado por los judíos. Jesús habla con una mujer samaritana “Como es que tu siendo judío te atreves a pedirme agua a mí que soy samaritana? (Jn 4,8ss) y en Lucas 10,25-37 usa a un samaritano como modelo de rectitud en su respuesta a la pregunta “¿Quién es mi prójimo?” Esta enseñanza concuerda con la manera como Jesús se acerca a los marginados, mujeres, pobres, enfermos. En Marcos 7,24-30 en el encuentro con la mujer sirofenicia, pagana; en Mateo 25.35 exhorta Jesús “porque tuve hambre me dieron de comer tuve sed me dieron de beber, era extranjero y me hospedaron”

En el libro de Hechos de los Apóstoles muchos creyentes de los primeros tiempos han sido dispersados por la persecución (Hch 8:1-3) y los predicadores itinerantes son un fenómeno común en la iglesia primitiva narradas en las epístolas de los viajes misioneros de Pablo (1 Cor 16:5-18; Gal 4:13-14; Flp 2:19-30; y el énfasis de buscar la comunión en la iglesia “ya no hay distinción entre judíos o no judíos, entre esclavo o libre, entre varón o mujer, porque todos son uno en Cristo” (Gal 3,27-29).

Por tanto, la migración siempre ha sido parte de la experiencia del pueblo de Israel, muchos patriarcas, líderes fueron desplazados, y que las leyes del Antiguo Testamento ayudaron de maneras concretas a los vulnerables. La vida y enseñanzas de Jesús enfatizan que los creyentes deben considerar la posibilidad de que justamente aquellos que son diferentes son las personas a quienes deben ayudar favorecer. Dentro de las epístolas encontramos la invitación de la iglesia en comunión a tener un espíritu hospitalario hacia el forastero o diferente.



LA MIGRACIÓN, UNA PRIORIDAD

Gregoria Marín, ss.cc.
Consejera General

Hace algunas semanas Valéria me pidió escribir un artículo para el Boletín “Nuestra Familia”, sobre el tema de la migración. Rápidamente me pregunté: ¿por qué me piden hablar de una realidad con la que no estoy conectada directamente? Entiendo que para hablar de este tema con cierta autoridad, es necesario estar con los migrantes, escuchar sus historias, haber sufrido por ellos y con ellos, entender su corazón... Pero el pedido de escribir sobre el tema, era en el contexto de la elaboración del Proyecto Apostólico de Congregación (PAC), donde una de las prioridades es la migración.

Como las hermanas saben, la elaboración del PAC se realizó partiendo de las llamadas que el Espíritu hacía a cada hermana y comunidad, a través de la Iglesia, la Congregación, la realidad dónde estamos inmersas. Del trabajo realizado en la base, se señalaron las áreas que las hermanas vieron que teníamos que priorizar en nuestro PAC. La coincidencia en los aportes fue impresionante. En las respuestas a los cuestionarios se señalaban los temas, no de forma teórica sino experiencial, se veía claro que las realidades que se tocaban afectaban a la vida y misión de nuestras hermanas; eran preocupaciones reales, emergentes que se constataban con claridad en los países.

De estas reflexiones salieron las cinco prioridades de nuestro PAC, y una de ellas es el tema de la migración.

Este tema, como hemos escuchado muchas veces, es muy antiguo: “Mi padre fue un arameo errante y descendió a Egipto...” Dt. 26, 5. De alguna manera todos/as podríamos decir que tenemos alguien en la familia o que conocemos a alguien que sus antepasados han sido migrantes, o actualmente son migrantes. Todas las regiones del mundo se ven afectadas por movimientos migratorios en expansión, bien sea por la entrada, por el tránsito o por la salida de migrantes.

Migrar supone siempre un gran esfuerzo de adaptación, de entender nuevas realidades, de rupturas con raíces queridas, de hacer nuevos amigos, de encontrar un nuevo hogar, un trabajo... ¡Tantas dificultades! Lo que se necesita en ese momento, no es precisamente sentir la discriminación o marginación, que en muchos lugares es lo que encuentran, sino encontrar gente que acoja, que se ponga en el lugar del otro, que facilite la vida, que dé nuevas oportunidades... ¿Es tan difícil ponerse en lugar del otro, sobre todo cuando en esa situación podemos estar o llegar a estar todos? Migrar es un derecho básico, es un derecho humano.



Voluntarias de la Parroquia SSCC Madrid

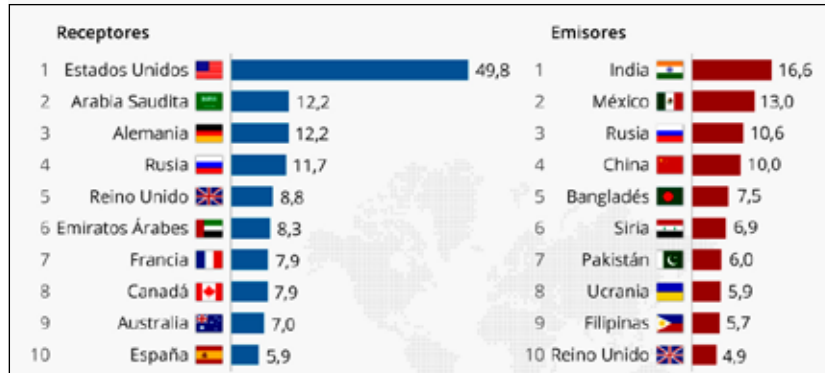
Esto lo han entendido muy bien nuestras hermanas y algunas daban pistas de cómo comprometerse con esta situación dolorosa. Muchas respuestas hablaban de trabajar con otras organizaciones, con otras Congregaciones, con ONGs que ya tienen experiencia en este campo, para colaborar de forma efectiva. Otras proponían abrir nuestra instalaciones para acoger, dar formación, apoyar, escuchar a los migrantes que

tenían cerca, incluso alguna propuesta hablaba abrir nuestras comunidades para acoger alguna familia o persona en situación de emergencia, como el Papa Francisco pidió en su visita al centro de refugiados de los Jesuitas de Roma: “me gustaría invitar a los institutos religiosos a leer en serio y con responsabilidad este signo de los tiempos. El Señor nos llama a vivir con más coraje y generosidad la acogida a los emigrantes en las comunidades, en las residencias, en los conventos vacíos... ¡Necesitamos comunidades solidarias que vivan el amor de manera práctica!”

En este momento en que el PAC ya estará recogido en nuestros proyectos comunitarios, ¿Cómo nos hemos comprometido con el tema de la migración? ¿Con quién podemos colaborar para hacer un trabajo más afectivo?, ¿Qué energías gastamos en ello?, ¿qué paso hemos dado o queremos dar?

Los países con más migrantes

Mayores países receptores y emisores de migrantes en 2017 (en millones de personas)



Los migrantes siguen llegando a nuestras fronteras, a nuestras costas, a nuestros barrios, a nuestras parroquias, a nuestras casas, ¿qué estamos haciendo? El papa Francisco da la clave con solo tres palabras: acoger, promover e integrar. “Fui forastero y me acogiste”, dice el Evangelio.

Que esta palabra toque nuestro corazón y nos dejemos afectar por ella para dar respuestas coherentes a lo que la realidad nos grita, el Evangelio nos urge y a lo que nosotras mismas hemos pedido en nuestro PAC.

Les deseo una profunda experiencia de Resurrección al celebrar esta Pascua.

UNA DURA DECISIÓN

Testimonio de Hugo Escalona, trabajador de la Casa de Espiritualidad “Hermasie Pajet”, de nacionalidad venezolana, profesional y padre de familia. Tuvo que tomar una dura decisión, dejar su país, su familia, esposa e hijos, para salir en busca de un mejor futuro.

HUGO ESCALONA

Mi nombre es Hugo Alberto Escalona Urbano, tengo 43 años, para comenzar quisiera explicar de forma breve y muy general, por qué decidí emigrar a otro país. Año 2018, hay fuertes problemas económicos, la inflación devora y consume los sueldos de los profesionales; pues el dinero que devengabas o que ganas no te alcanzaba para cubrir tus necesidades básicas del hogar como lo es comida, colegio de los niños, servicio básico (agua, electricidad) entre otros.



Fue un viaje largo, pues era casi seis días recorriendo tres países: Colombia, Ecuador y finalmente Perú, había mucha incertidumbre y nervios, porque no sabía lo que podía pasar. Ya en Perú, comienzo a buscar empleo y gracias a Dios conseguí rápido, fueron pocas las veces que estaba sin trabajo.

Este es el gran detonante, que te impulsa a tomar esta dura decisión de abandonar tu país y digo que es dura, porque tú te vas y ellos (padre, madre, hermano, esposa e hijo) quedan allá en Venezuela, ellos esperan que tu consigas un buen empleo y con ello enviar dinero para cubrir sus necesidades más básicas.

Después de que tomé la decisión de emigrar a otro país, busque la mejor opción, la cual era Perú.

En uno de los trabajos en los que estaba, era una feria de muebles de oficina, conocí al señor Alfredo Ponce el cual muy amablemente habló conmigo para que le enviara mi CV para una posible entrevista de trabajo. La entrevista se da, y después de ello entro a trabajar en la casa de Espiritualidad Hermasie Pajet. Actualmente tengo seis meses trabajando ahí, me siento bien, tengo unos excelentes compañeros de trabajo y el ambiente laboral es grato. Logré traer a mi familia a Perú y estamos tratando de mejorar nuestra condición laboral, para poder ayudar a nuestra familia en Venezuela y salir adelante por un mejor futuro para nuestros hijos.



“SOMOS UNA CASA CHICA, PERO CON EL CORAZÓN GRANDE”

*“Es importante en todas las etapas de la migración, desde el país de origen hasta el destino, como también facilitando el regreso y los tránsitos. En cada uno de estos pasos, el migrante es vulnerable, se siente solo y aislado. Tomar conciencia de esto es de importancia capital si se quiere dar una respuesta concreta y digna a este desafío humanitario” Papa Francisco**

Graciela Simón, ss.cc.

El 36° Capítulo General realizado en Roma en 2018 plasmó en el Plan Apostólico de Congregación (PAC) el compromiso con la misión que las hermanas ss.cc hemos de seguir durante el periodo 2018-2024, el plan expresa cinco prioridades, en este artículo enfatizaremos el tema de la Migración. La intención no es dar cifras ni ofrecer estadísticas, sino hablar de seres humanos, de personas concretas que llegan a la Casa del Migrante “El Samaritano”.

El pasado 27 de marzo fiesta del Buen Padre celebramos un aniversario más de la apertura de la casa del Migrante “El Samaritano”, ya son 7 años en los que desde el inicio hemos podido experimentar la manifestación providente del Buen Dios en su Obra, aquello que la Buena Madre tanto animaba a descubrir.

Para la Comunidad SS.CC. en México, ha sido un motivo de gozo poder reafirmar la acción del Espíritu Santo en nuestras búsquedas y, responder allí donde “Dios nos envía para dar respuestas creativas, arriesgadas y reparadoras”. (pág. 11 DCG 2018).

En la casa del migrante “El Samaritano” buscamos responder a las necesidades básicas de las personas migrantes, brindándoles alimentación, atención médica, higiene y aseo personal, ropa, calzado y descanso. La obra se mantiene en base a las donaciones de los grupos de las parroquias que están motivadas



por la pastoral social de la Diócesis de Tula a la cual pertenecemos y de personas de diferentes cultos, así como personas de la sociedad civil cuya única motivación es simple y sencillamente “compartir con los que más necesitan”.

Los migrantes que pasan por nuestra casa son hombres jóvenes en su mayoría, mujeres con bebés y niños pequeños en menor número y muchísimos adolescentes, cuyos rostros cubiertos de tierra y sudor cubren un sinnúmero de historias diferentes:

“... yo tuve que salir de mi país porque frente a mí mataron a mi padre y a mi hermano mayor, mi mamá hizo todo lo posible para que yo salga y tenga una vida mejor”

“yo no hubiera querido salir de mi país, tenía mi tierra, mis animales, vivía contento con mi familia, un día llegaron los de la Mara Salvatrucha y comenzaron a extorsionarnos al grado de que ya solo teníamos que trabajar para ellos, de lo contrario mataban a nuestros hijos”

Y como estas muchísimas historias más que van dejando en las hermanas y los voluntarios muchas enseñanzas: valentía, resiliencia, capacidad de ser





solidarios con los demás, cada persona mantiene el recuerdo de sus hijos, sus esposas, padres incluso, por quienes salieron para poder ofrecerles una vida mejor y esta motivación es lo que les da fuerza para continuar el camino.

La experiencia de estos años en “El Samaritano” también nos ha permitido aprender a trabajar en redes de apoyo, algunas de ellas son: Scalabrianas Migrantes Refugiados (SMR), El Servicio Jesuita Migrantes y Refugiados (SJM), Médicos Sin Fronteras (MSF), el Comité Internacional de Cruz Roja (CICR) por mencionar a algunos que en esta experiencia han sido compañeros y compañeras de camino en el servicio.

Hablar de Migración no es sólo hablar de cifras, de números fríos, tampoco es solo quedarse con lo que los medios de comunicación de forma manipulada nos presentan, no se trata de sólo ofrecer una oración por esas personas que son despojadas de su vida, su familia, su comunidad, su tierra, sus amigos. Hemos constatado que la Migración adquiere rostros e historias concretas, personas que al compartir sus historias manifiestan el fuerte deseo de seguir caminando en búsqueda de una mejor calidad de vida y eso es un Derecho Humano al que no podemos quedar indiferentes.

Así la migración mueve a otro tipo de migración aquella que está volcada en ayudar, compartir y servir solidariamente:

- Jóvenes voluntarios nacionales y extranjeros, creyentes y no creyentes que han dado muestra de su capacidad de donación, jóvenes que al finalizar su experiencia de voluntariado han reconocido que la experiencia con migrantes les ha permitido valorar e incluso dar un nuevo sentido a su vida como hijos, hermanos, amigos y estudiantes.

- Jóvenes hombres y mujeres consagrados quienes la experiencia en la casa del migrante les ha permitido valorar y fortalecer su opción vocacional.
- Así también el testimonio de personas adultas que han realizado un esfuerzo para dejar sus países y actividades y venir a prestar su servicio a los migrantes, me refiero a los profesores del Colegio SSCC Arequipa, así como profesores de universidades nacionales e internacionales, quienes siguen motivando a la sensibilización en sus alumnos. Personas de grupos parroquiales de otros países (parroquia de Laderas en Perú), quienes al ver la realidad se comprometieron a enviar donaciones.

Los voluntarios a nivel internacional han demostrado que para ser solidarios y brindar ayuda no existen fronteras.

Este servicio nos presenta desafíos importantes, algunos:

Seguir siendo una presencia cercana y cariñosa, atendiendo desde una mirada reparadora el dolor y sufrimiento de nuestros hermanos migrantes para que en su paso por nuestra casa se sientan acogidos apoyados y acompañados en sus sueños y luchas.

Mantener la apertura al trabajo en colaboración con organismos desde una visión ecúmenica, así como con Organismos de la Sociedad Civil. Reconociendo que el trabajo con migrantes no solo se limita a la atención humanitaria básica, sino que también trae consigo urgencias que tienen que ver con: la trata de personas, la violencia física y sexual hacia las muje-





res, el tráfico de niños así como el tráfico de órganos, extorsiones, secuestros; en una palabra delincuencia organizada. *Tenemos presente la invitación del Papa Francisco: "Sus derechos fundamentales y su dignidad deben ser protegidos y defendidos. Una atención especial hay que reservar a los migrantes niños, a sus familias, a los que son víctimas de las redes del tráfico de seres humanos y a aquellos que son desplazados a causa de conflictos, desastres naturales y de persecución".**

La situación actual debido a la presencia de Caravanas de Migrantes continuamente escuchamos

Actualmente la presencia de las caravanas de migrantes centroamericanos que han salido de forma masiva de sus países y que han llegado a México de forma abrupta, continuamente escuchamos: "que no deberíamos apoyar a que se queden los migrantes porque son un peligro, estamos en medio de un ambiente polarizado que genera un clima de desinformación entre la gente que ve las casas de migrantes como promotoras de la migración, así como que los migrantes vendrán a despojar a los mexicanos de sus empleos"

Y finalmente un gran desafío para nuestro país, es el creciente aumento de personas migrantes que ya han decidido quedarse en México como lugar de destino lo que comienza a generar descontento entre los habitantes de algunos estados fronterizos donde los migrantes han sido protagonistas de actos de vandalismo y violencia lo que despierta una ola de inconformidad que a la larga provocara enfrentamien-

tos y una muy posible crisis de apoyo a las casas de migrantes.

Como sociedad ante un mundo globalizado, estamos llamadas a globalizar la solidaridad, en un mundo en que la vida humana cada vez es más agredida necesitamos recuperar el valor que cada uno tenemos como seres humanos, dejándonos sensibilizar por el dolor y el sufrimiento de aquellos que han sido forzados a dejar su país.

*"Los migrantes esperan que tengamos el valor de destruir el muro de esa 'complicidad cómoda y muda' que agrava su situación de desamparo, y pongamos en ellos nuestra atención, nuestra compasión y dedicación" Papa Francisco**

Así, en esta pequeña casa hermanas ssc, voluntarios y bienhechores queremos seguir siendo una Betania, lugar de acogida, hogar para los migrantes.

Tenemos la firme confianza de que esta es Obra de Dios y que Él seguirá manifestándonos su presencia y luces que nos permitan seguir acompañando esta realidad.



Con el Buen Padre afirmamos:

**"EL BUEN DIOS HACE SU OBRA EN NOSOTRAS Y POR NOSOTRAS"
B.P.**

* Sacado de un mensaje del Papa Francisco con motivo del II Coloquio Santa Sede-México sobre la Migración en el marco del XXV aniversario del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede, celebrado el 14 de junio de 2018

DATOS SOBRE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO Y DE CUIDADANOS VENEZOLANOS EN EL PERÚ

¿Quiénes?

Origen: "Triángulo norte" de Centroamérica: Guatemala, Honduras y El Salvador.

Diversidad de migrantes:

- Heterogeneidad en edad, sexo, nivel educativo y origen geográfico.
- Indocumentados: predominan quienes no poseen permiso de entrada o sus documentos expiraron.



¿Por qué migran?

Antecedente:

- Periodo de conflictos armados en el Istmo Centroamericano (1975-1990).
- Violencia y exposición a riesgos en los países de origen.
- Imposibilidad de acceso al mercado laboral.

¿Por qué se quedan?

- Porque no pueden cruzar la frontera hacia EE.UU.
- Expulsión de EE.UU. sin posibilidad de regreso a su país de origen.
- Capacidad limitada para apoyarse en redes de conocimiento.
- Escaso conocimiento de las rutas.
- Insuficiencia en recursos económicos y sociales para llegar a EE.UU.

Perfil del venezolano emigrante

Persona preparada

90% de los emigrantes tiene una carrera universitaria culminada. Hay quien busca opciones para continuar estudios y quienes se decantan por trabajar en las áreas que les compete.

Jóvenes en edad productiva

Entre 25 y 44 años tiene el venezolano emigrante promedio.

La inseguridad como motivo

El grueso de los emigrantes ven la inseguridad personal como el primer motivo por el cual dejar Venezuela.

Gente emprendedora

De acuerdo a sus especialidades buscan salarios adecuados a su nivel de estudio. De lo contrario buscan expandir negocios. Son trabajadores.

Efecto Cocuyo



170 AÑOS DE LAS RELIGIOSAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES EN EL PERÚ (Homilia en la celebración eucarística)

Raúl Pariamachi, ss.cc.

“Yo estoy con ustedes todos los días...” (Mt 28, 20)

Hermanas y hermanos:

Esta tarde cerramos las celebraciones por los 170 años de presencia de las Religiosas de la Congregación de los Sagrados Corazones en el Perú. Como diría el papa Francisco -con ocasión del Año de la Vida Consagrada-, ha sido un tiempo para mirar al pasado con gratitud, vivir el presente con pasión y abrazar el futuro con esperanza. En esta eucaristía, quisiéramos dejarnos iluminar por la palabra de Dios que es viva y eficaz (cf. Hb 4, 12).

“Lo que existía desde el principio... lo que contemplamos, lo que hemos visto y oído, lo que tocaron nuestras manos... eso les anunciamos... para que ustedes estén en comunión con Dios y con nosotros” (cf. 1 Jn 1, 1-4). De este modo tan potente empieza su carta san Juan, como hemos escuchado. Lo que existía desde el principio es el Verbo que se ha hecho carne, el Hijo de Dios que caminó por calles y plazas anunciando la buena noticia del reino de Dios, el profeta de Galilea que contagió la esperanza de que es posible un mundo mejor para todos. Es a Él a quien contemplamos, de quien vivimos y a quien anunciamos. En efecto, no podemos anunciar un amor que no hemos contemplado, que no hemos visto y oído, que no han tocado nuestras manos; porque -como se dice- así como no se ama lo que no se conoce, tampoco se anuncia lo que no se ama. Como escribió el papa Benedicto XVI, no se comienza a ser cristiano por una gran idea o una decisión ética, sino por haberse encontrado con Jesús, quien ofrece un horizonte y una orientación a la vida (cf. *Deus caritas est*, n. 1).

Casi espontáneamente evocamos la referencia de las Constituciones a la misión de la Congregación: “contemplar, vivir y anunciar al mundo el amor de Dios encarnado en Jesús” (art. 2). En efecto, la misión de la Congregación tiene su matriz en la experiencia que vivieron nuestros fundadores de que el amor de Dios se mantiene en medio de las tormentas sociales, que su gracia no nos abandona y que su acción no se detiene. Las hermanas y los hermanos que nos han precedido desde hace más de 170 años en estas tie-



rras peruanas, supieron entrar en este dinamismo del amor de Dios que nos envía a la misión. El dinamismo del amor de Dios hace que escuchando la voz de Dios salgamos de nosotros mismos en un permanente éxodo, en el actual contexto de una Iglesia en salida hacia las periferias.

La misión siempre tiene un rostro concreto y un lugar histórico, como se aprecia en la primera lectura. No es casual que Moisés sea considerado un líder religioso, que sintetizó la mística y la profecía. Este hombre, a quien Yahveh hablaba como a un amigo (cf. Ex 33, 11), escuchó un día el llamado del Señor en la montaña, para que liberara a sus hermanos hebreos de la opresión egipcia, para conducirlos a una tierra que mana leche y miel (cf. Ex 3, 1-12). En adelante, Moisés vivirá una travesía hecha de pruebas, lágrimas y cantares, pero confiado en la palabra que había escuchado en el Horeb: “Yo estaré contigo” (Ex 3, 12). Pasado el tiempo, ningún israelita olvidaría que Dios sacó a sus antepasados de Egipto: “Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto... clamamos a Yahveh y Yahveh nos escuchó... nos sacó de Egipto con mano fuerte y tenso brazo” (cf. Dt 26, 1-19). Este es el credo histórico del pueblo de Israel, es la memoria deuteronomica de la que gusta hablar el papa Francisco, para destacar que no debemos olvidar que la historia no empieza con nosotros.

Hace 170 años tres religiosas francesas se hicieron a la mar en el puerto de Valparaíso, con rumbo al puerto del Callao. Después les seguirían otras más



de diferentes nacionalidades. Todas ellas como buenas hijas de la Buena Madre. Para valorar la gesta de estas hermanas, es imprescindible imaginarse la época, la condición de las mujeres y los peligros de la travesía. Con el tiempo, muchas otras mujeres peruanas se decidieron a seguir a Jesús como religiosas en la familia de los Sagrados Corazones. Las semillas del espíritu misionero de esas primeras mujeres dieron sus frutos en diversos pueblos de nuestra patria.

La misión siempre se renueva. Después de haber compartido algún tiempo con ellos, Jesús convoca a sus discípulos en un monte de Galilea. Unos le adoran y otros tienen dudas. Jesús envía a sus amigos para que otros entren en el discipulado del Maestro. Y los sostiene: “Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20). Las semejanzas no son casuales. Hemos visto que también Moisés es llamado desde la montaña, se quita las sandalias y se cubre el rostro, al mismo tiempo que mantiene sus dudas; también a él Dios le asegura su compañía fiel durante la misión. Esto significa que la misión se enraíza en el discipulado, aprendiendo de Jesús, tantas veces caminando con él, otras sentados a sus pies y otras tal vez desde lejos; asumiendo sus actitudes, sentimientos y opciones; descalzos, adorando o dudando ante el umbral del misterio que nos trasciende y que nos lleva más allá. Así seremos testigos de lo que existía desde el principio, de lo que hemos contemplado, de lo que hemos visto y oído, de lo que han tocado nuestras manos.

Como hemos dicho, celebrar estos 170 años es un motivo no solo para mirar al pasado con gratitud, sino también para vivir el presente con pasión y abrazar el futuro con esperanza. La misión siempre se renueva, siempre tenemos que hacernos a la mar hacia nuevos puertos. ¿Cuáles son esos nuevos puertos? ¿Qué lugar tenemos que dejar? ¿Hacia qué tierras debemos navegar? Sabemos que siempre es

posible argumentar que somos pocas, que no somos tan jóvenes o que deberíamos estar más seguras; sin embargo, la herencia misionera recibida nos moviliza para ser creativamente fieles en una Iglesia en salida: “Los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en comunicar vida a los demás”, ha escrito el papa Francisco en la *Evangelii gaudium* (n. 10).

Queridas hermanas: permítanme salirme un poco del género “homilía” para decirles algo más personal. Desde que entré a la Congregación -hace más de 25 años-, aprendí de mis hermanos mayores que somos una Congregación religiosa en la que hermanas y hermanos estamos unidos por un mismo carisma y una misma misión, también por el mismo afecto. No podemos ni debemos negar que algunas veces hemos tenido nuestras diferencias, como en todo grupo humano (también entre las propias hermanas y entre los propios hermanos). Sin embargo, el hecho de ser miembro del mismo cuerpo me ha permitido en muchas ocasiones dilatar el corazón y abrir la mente, sentir y pensar también de otro modo. Quisiera decir que las nuevas generaciones de hermanas y hermanos están llamadas a cuidar este precioso don. He aprendido que no se trata solo de mantener las buenas relaciones, sino de amarnos unos a otros y de cuidar unos de otros. De esta manera estaremos ofreciendo el mejor testimonio, aquel con el que soñaron nuestros fundadores desde los orígenes.

En esta fiesta renovamos la misión de contemplar, vivir y anunciar al mundo el amor de Dios encarnado en Jesús; unimos nuestras voces al canto del salmista y también nosotros “damos gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor” (Sal 136, 1).



ACCIÓN DE GRACIAS

Alicia Mamani, ss.cc.

Al finalizar el año celebrativo de los 170 años de la presencia de la Congregación en el Perú, motivo que nos ha permitido contemplar la historia con gozo y la acción misericordiosa de Dios desde una mirada contemplativa.

Hemos recordado de manera especial y valorado con agradecimiento a las primeras hermanas valientes, audaces y confiadas en la Providencia que, junto a la madre Cleonisse Cornier, un 13 de noviembre de 1848 pisaron la tierra peruana.

Para nosotras, es una bendición reconocer que el Señor nos ha permitido servir a la Iglesia peruana a través de distintas y variadas áreas pastorales y en especial en el campo educativo en estos largos



años de historia, encarnando y haciendo visible el Carisma de la Congregación. Contemplando, amando y sirviendo donde nos fue posible, así como lo expresa nuestra trayectoria. Sentimos que lo sembrado año tras año, ha dado frutos deseados por nuestros fundadores, que ciertamente responden al sueño de Dios.

Con gozo reconocemos el camino trazado por nuestras hermanas que nos han precedido, las cuales llenas de vitalidad, han sabido responder con audacia creativa a cada época de cambios vividos tanto por la iglesia, como por la sociedad. Hoy, como fruto visible, con gozo infinito, estamos celebrando ya, no como Provincia ni Región, sino Territorio Perú-Brasil-México y Bolivia, que responde a la última configuración de la Congregación.



La ocasión es oportuna para agradecerles a cada comunidad educativa, parroquias y obras propias donde estamos presentes, por participar e intensificar activamente la misión evangelizadora SS.CC., en especial durante este año, ya que, en torno a la celebración de los 170 años han dinamizado la pastoral, llevando a cabo las diferentes actividades pastorales, donde cada uno y cada una de ustedes se ha implicado; sin duda alguna, el año vivido fue ocasión para renovar nuestra misión.

Agradecemos a nuestros hermanos de los SS.CC. y a los miembros de la Rama Secular, por ser compañeros de camino en la vivencia del Carisma y Espiritualidad. Hacemos y llevamos la misión evangelizadora en corresponsabilidad con ustedes. Les pedimos oraciones para que juntos, podamos seguir proyectándonos con esperanza hacia el futuro.

¡Honor y Gloria a los Sagrados Corazones de Jesús y de María!





AGRADECIMIENTO POR LOS 170 AÑOS DE FIDELIDAD

*Sra. Paola Díaz
Directora del Colegio de los SSCC Belén*

El día de hoy, el escribir sentimientos y transformarlos en reflexión se convierten en una alegría espiritual para todos los que pertenecemos a esta gran obra de Dios, en especial la entrega incondicional de las Hermanas en el servicio de la educación y la labor pastoral.

Fueron tiempos lejanos, pero hoy siguen haciéndose vida, una noche de 1848 Dios inspiró mentes humanas que con el tiempo han dejado huella y en la actualidad el dinamismo espiritual todavía continúa, esto nos hace decir gracias Dios porque es una verdadera obra tuya.



Gracias queridas madres, por transmitirnos el carisma de la "Congregación de los Sagrados Corazones" por contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios.

Gracias, por ayudarnos a ser mejores personas, por fortalecer en nosotros el servicio, el cuidado y por transformar nuestros corazones.

Estimadas hermanas nuestros anhelos, con la bendición de Dios y la protección de la Virgen María, de un feliz 170 aniversario y de seguir llevando consigo las huellas de nuestros fundadores muchos años más.



Hoy los ángeles cantan en el cielo porque estamos de fiesta y nosotros nos alegramos y engrandecemos al vivir la espiritualidad que ustedes día a día nos comparten.

Rogamos a Dios, que siga derramando sus bendiciones sobre ustedes por todos estos 170 años que ha permitido que su vocación religiosa entregada al servicio de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración perpetua estén presentes dando testimonio de vida del Amor de Dios a lo largo de su historia en el Perú.



170 AÑOS DE AMOR EN EL PERÚ

CRÓNICA DE UNA CELEBRACIÓN SS.CC.

Sra. Yuliana Rondón

Directora del colegio de los SSCC P. Damián

Desde nuestra querida Arequipa, el día 30 de marzo, nos unimos en espíritu con nuestras hermanas y amigos de Lima, para celebrar los 170 años de la presencia de las hermanas ss.cc. en el Perú. Es importante resaltar que, con esta celebración, culminó el año de dicha conmemoración, ya que las primeras hermanas ss.cc. llegaron al puerto del Callao en un 13 de noviembre de 1848. Desde entonces, forjaron y construyeron el carisma en nuestras tierras peruanas, con amor y abnegada entrega.

Comparto lo vivido desde tres momentos muy significativos:

Un primer momento marcado por la emoción, la alegría y el cuidado en los preparativos para la Acción de Gracias. Todos los colaboradores y amigos de las hermanas fuimos testigos de cómo se fue planeando y ejecutando cada detalle de la celebración, con cariño, sencillez y pasión por darle sentido y unidad a cada momento que viviríamos en una gran comunidad todos los miembros de las misiones ss.cc. en Arequipa. Se fueron hilvanando delicadamente la ambientación, la preparación de la Eucaristía, la organización de la ceremonia de agradecimiento, la integración de equipos de las diferentes misiones. Sin embargo, quiero resaltar tres detalles que nos llenaron el corazón de hermosas emociones: el primero fue recibir de manos de las hermanas la tarjeta de invitación, resaltando que dentro del clima de confianza y camaradería de los preparativos, ellas no olvidan los detalles; el segundo, compartir la reseña histórica de la presencia de las Hermanas en el Perú para que pudiéramos empaparnos de ella; y, finalmente el audio del himno por los 170 años, para practicarlo. Cada momento fue importante, pero creo que esos tres detalles que comparto con ustedes, nos prepararon muy bien para interiorizar la celebración.

Un segundo momento, fue la propia celebración del 30 de marzo, a la cual fuimos llegando poco a poco hasta llenar la Capilla de los Sagrados Corazones para iniciar la Eucaristía de Acción de Gracias a las 9:00



a.m. (como estaba previsto). Cada detalle fue mostrando el cuidado con el que había sido previsto y pudimos vivir los momentos eucarísticos con intensidad. Un grupo de profesores del colegio de los Sagrados Corazones de Arequipa, acompañó la eucaristía con un hermoso y alegre coro. Tuvimos la suerte de recibir las palabras de agradecimiento de la hermana Candelaria Núñez, Delegada de la Zona de América Latina, de la Congregación Sagrados Corazones, quien engalanó la celebración en Arequipa. Todas las obras de las hermanas se vieron representadas al participar en la liturgia, pero sin duda, fue muy especial el momento del ofertorio, el cual simbolizó el peregrinar de todas las antecesoras que con tanto amor hicieron realidad la presencia en Perú de la Congregación de los Sagrados Corazones.

El tercer momento, fue una fraterna ceremonia, en el patio principal del colegio Padre Damián, que lucía adornado sobrio y acogedoramente, con el apoyo del equipo de ambientación. Iniciamos con un brindis de honor a cargo de dos maestras destacadas y de una larga trayectoria, identificadas con la espiritualidad Sagrados Corazones, Helena Demanuel (Sagrados Corazones) y Myriam Ojeda (Padre Damián); luego, los alumnos y alumnas de los colegios promovidos por la Congregación en Arequipa, nos deleitaron con hermosas melodías al son de los cajones, con una gala de música y coordinación geniales; asimismo, con la banda que cada vez suena mejor, derrochando ritmo y excelencia en sus ejecuciones. Nuevamente,



tuvimos la presencia de los maestros, alumnas y ex alumna de los Sagrados Corazones entonando el himno compuesto y ejecutado por el maestro Pedro Rodríguez Chirinos, como corolario de un festejo al

estilo de nuestra querida Congregación, por esos bendecidos 170 años restaurando, reconciliando y liberando la vida de nuestro pueblo peruano. Pero no podía faltar el cumpleaños feliz, que entonamos llenos de entusiasmo por ser parte de esta celebración y haber sido bendecidos con la oportunidad de sumarnos al proyecto de las Hermanas ss.cc. en el Perú.

Gracias a cada una de las hermanas por los momentos vividos, gracias al Señor, que quiso que Madre Cleonisse Cornier inicie esta misión, de la que nos sentimos parte y renovamos nuestro compromiso, para seguir poniendo un granito de arena, desde cada uno de los servicios. A seguir sumando años, ¡felicidades Sagrados Corazones Perú!

GRATITUD Y COMPROMISO EN LOS 170 AÑOS DE PRESENCIA EN EL PERÚ

Srta. Myriam Ojeda

Al celebrar 170 años de la presencia de la Congregación de los Sagrados Corazones en el Perú, agradecemos a nuestro Padre celestial por acceder que nuestra Congregación de los Sagrados Corazones llegara a nuestro país y ciudad.

Agradecer a cada una de las hermanas, que cada día nos han dado y nos dan la imagen del Corazón de Jesús, con su cariño, apertura, gratuidad, misericordia y tolerancia, al tratar a cada uno desde su individualidad.

Igualmente, nos revelan la imagen del Corazón de María con su sencillez, delicadeza, cuidado, ternura y con su firmeza en los momentos precisos.

Gracias porque dan vida al carisma “contemplar, vivir y anunciar el amor misericordioso de Dios”, a través de su espiritualidad.

Espiritualidad que se funda en ofrecer cosas concretas, en dar lo mejor, en vivir en coherencia desde su sencillez, el espíritu de familia y la solidaridad.

Espiritualidad que está viva y vigente actualmente; que depende de la calidad de nuestras vidas cristianas, desde la sensibilidad, santidad, compromiso y entrega que contagian y con la que debemos contagiar al mundo de hoy.



Que en esta celebración se renueve la gratitud y el compromiso de seguir difundiendo el amor de Dios, para dar continuidad a lo que los Fundadores nos piden: “Seamos signo eficaz del amor de Dios en el mundo de hoy.”

COMUNIDAD DE MONTENEGRO

Año pastoral del Hno. Andrés Ordoñez, ss.cc.

El 8 de febrero la Comunidad de Montenegro, dio la bienvenida al hermano Andrés Ordoñez, ss.cc. zona Colombia-Puerto Rico, quien se incorporó a la misma, para hacer su año pastoral como hermano profeso. El 11 de marzo, Andrés inició su trabajo en el colegio Fe y Alegría 37, donde dicta clases de educación religiosa, en algunos grados de secundaria, además de acompañar la pastoral juvenil junto a las hermanas Vicentinas.

**Cumpleaños del P. Franklin Astorga, ss.cc.**

El 21 de marzo, cumpleaños de nuestro hermano Franklin Astorga, ss.cc. los hermanos de la comunidad, lo celebramos en unión a algunas hermanas SS.CC. compartiendo un succulento almuerzo, con unos ricos chicharrones, a petición del homenajeado, ¡deseamos a Franklin que cumpla muchos años más!

Pastoral Juvenil de la Parroquia Ntra. Sra. de la Paz

El sábado 6 de abril, se retomó con fuerza, entusiasmo y alegría la pastoral juvenil de la parroquia Nuestra Señora de la Paz. Se dio énfasis en la continuación de los grupos de confirmación, catequesis juvenil y coro. Pedimos desde ya sus oraciones a cada comunidad, para que en nuestra pastoral impregne nuestro carisma SS.CC.



COMUNIDAD DE HUARIPAMPA

Planificando entre lluvias.

Los hermanos de los SS.CC. hemos realizado nuestro PVR y pastoral no sólo en medio de la lluvia de la madre naturaleza sino también de las diversas orientaciones provenientes de nuestra Iglesia: "La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios" (Rom 8,19,) del Papa Francisco, "Al encuentro del hermano" del plan de renovación de la arquidiócesis de Huancayo", El "39° Capítulo General de la congregación" y "La conversión pastoral y misionera" de nuestra Provincia Andina. Esperemos que no se produzcan huaycos en el camino sino corrientes de agua que generen vida en abundancia en favor de los pueblos a los que servimos

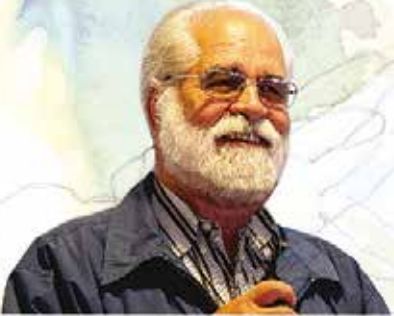
Grata visita.

Que tuvimos con nuestros hermanos del gobierno provincial, P. Raúl Pariamachi, ss.cc. y P. Elí Perdomo, ss.cc. Como de costumbre, tuvimos encuentros personales y comunitario además con los miembros de la comunidad parroquial. Con ellos evaluamos nuestros PVR y pastoral respectivamente.

**Peregrinación al santuario del Señor de Ánimas de Paca.**

Mientras tanto, nuestras comunidades se aprestan a celebrar la Semana Santa, luego de realizar las prácticas de la cuaresma. Y como culminación, participamos en la peregrinación, como comunidad parroquial, junto con las parroquias de la Vicaría IV, Jauja, de la arquidiócesis de Huancayo, animados con el lema: "Dios te busca, déjate encontrar". La peregrinación concluyó con la misa presidida por el P. Hermann Wendling ss.cc., vicario pastoral; y, en casa con un fraternal almuerzo contundente por los onomásticos del P. Hermann, Hna. Tania y la Srta. Shirley de Muqui. Anticipadas ¡FELICES PASCUAS, 2019" a todos y todas.





Congregación de los Sagrados Corazones
Provincia Andina

"Y ÉL, DEJÁNDOLO TODO,
SE LEVANTÓ Y SIGUIÓ A JESÚS"
(LC 5, 28)

Invitamos a la celebración eucarística
por los 60 años de vida religiosa

P. JORGE GASTÓN GARATEA YORI, SS.CC.

Preside: Mons. Carlos Castillo
Arzobispo de Lima

Viernes 12 de abril, 7 p.m.

Iglesia SS.CC. Recoleta (Plaza Francia)

HISTORIA DE LAS HERMANAS SS.CC. EN BRASIL



Hermanas holandesas, fundadoras en Brasil

De Izquierda a derecha:

Cecilia Pietersen, Teresia de Loo, Marianna van der Heyden y Jeanne Zonnenberg

Fue en el tiempo post-conciliar, que la entonces Provincia SSCC de Bélgica-Holanda hizo el primer envío de Hermanas al Brasil. Durante mucho tiempo, desde 1925, los Hermanos estaban ya en este vasto país, y querían la presencia de las Hermanas como colaboradoras en las tareas apostólicas.

El 23 de noviembre, fiesta de la Buena Madre, en 1965, llegaron las primeras tres hermanas neerlandesas. Cecilia Pietersen, Christina van Hirtum y Jeanne Zonnenberg. Llegaron al puerto de Río de Janeiro, donde las esperaban los sacerdotes Martin van den Berk e Idelfonso Vereijt, ambos de la misma Congregación SSCC. Las hermanas permanecieron allí por dos días mientras terminaban los trámites de ingreso al país y aprovecharon la oportunidad de conocer un poco la Ciudad Maravillosa. De allí viajaron a Belo Horizonte, capital de Minas Gerais, más al norte y centro del país, acompañadas por el P. Idelfonso. La primera visita fue a la parroquia de los Sagrados Corazones en el Barrio Padre Eustace, donde están enterrados los restos del Padre Eustaquio Van Lieshout, ss.cc., ya famoso y admirado como un santo por el pueblo de esa ciudad. Ese mismo día, lleno de emociones, las hermanas pudieron celebrar su llegada con una Misa y Bendición con el Santísimo Sacramento, a la que los brasileños son tan devotos, fue una verdadera acción de gracias al Señor. Las hermanas consideraron esta bienvenida como una gracia especial de Dios.

Durante la primera etapa de su vida en Brasil, las hermanas vivieron en la comunidad de las Hermanas de Belaar, belgas, que hablaban ambos idiomas, flamenco y portugués, para que fuera más fácil adaptarse a una realidad tan nueva y diferente para ellas.

En los primeros meses, se dedicaron intensamente al estudio de la lengua y tuvieron su primer contacto con la gente, a la que servirían más tarde. También recibieron algunas nociones de la historia y la geografía de Brasil. El Padre Gerald Thiessen ss.cc. fue su primer maestro.

Después de estos primeros meses de aprendizaje, las hermanas se fueron a vivir a su primera casa propia, que compraron en Rua Rio Pomba, en el barrio Padre Eustaquio, esto fue a principios de febrero de 1966. Una vez allí las hermanas entraron en contacto con las mujeres que trabajaban en "Acción Social" y el grupo de la "Legión de María" de la parroquia, y comenzaron a trabajar en la catequesis y la acción social para los pobres.

Cecilia, que apenas conocía el idioma, pronto abrió una "guardería" para los niños de las favelas cercanas y cuyas madres trabajaban como empleadas domésticas u obreras. Cecilia puso a servicio su experiencia y conocimiento profesional; una profesora laica se dedicaba de forma más directa al trabajo con los niños. Cecilia también comenzó a dar clases de francés.



El primer refuerzo misionero llegó un año después. El 1º de noviembre de 1966, arribaron María Damiana Zeegers, Theresia van den Loo y Mariana van der Heyden. Mariana permanecería durante algún tiempo con Christina y Jeanne en Belo Horizonte, donde ésta última terminaría sus estudios y María Damiana con Theresia y Cecilia irían a un nuevo puesto de misión.

***Nota:** Hasta el año 1998, esta Crónica fue escrita en portugués por la Hermana Carmen Amalia Rubí ss.cc. fallecida ese mismo año.*